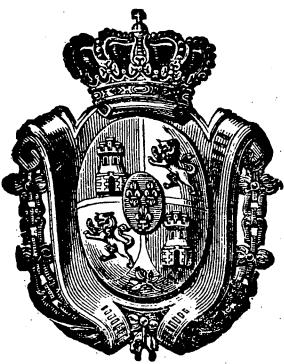


SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en Madrid en el despacho de la Imprenta Nacional, y en las provincias en todas las administraciones de Correos.

Precios de suscripcion en Madrid.

| | |
|---------------------|---------|
| Por un año..... | 260 rs. |
| Por medio año..... | 150 |
| Por tres meses..... | 65 |
| Por un mes..... | 22 |



PRECIOS DE SUSCRICION.

| | |
|--------------------------------|---------|
| <i>En las provincias.</i> | |
| Por un año..... | 360 rs. |
| Por medio año..... | 180 |
| Por tres meses..... | 90 |
| <i>En Canarias y Baleares.</i> | |
| Por un año..... | 400 |
| Por medio año..... | 200 |
| Por tres meses..... | 100 |
| <i>En Indias.</i> | |
| Por un año..... | 440 |
| Por medio año..... | 220 |
| Por tres meses..... | 110 |

GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

La Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su interesante salud.

PARTE RECIBIDO EN EL MINISTERIO DE LA GUERRA.

El capitán general de las Islas Baleares, con fecha 20 del actual, participa á este ministerio el fallecimiento ocurrido en 18 del mismo del brigadier de caballería D. Epifanio Conway, que se hallaba de cuartel en la plaza de Palma.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Paris 20 de Octubre.

Escriben de Constantina el 4 de Octubre: Se ha cobrado sin dificultad el tributo en nuestra provincia, y ha entrado íntegro en el tesoro. Las órdenes emanadas de la autoridad francesa no han encontrado resistencia en parte alguna.

La subdivision de Bona, confiada á la sabia direccion del general Randon, continúa siendo el modelo de una administracion prudente, regular y progresiva. Los indigenas establecidos en las cercanías de nuestros puestos se unen á nosotros cada vez mas, y se asocian con la mejor voluntad á nuestros trabajos agrícolas y hasta á nuestras empresas industriales. Varios jeques, á imitacion de los arrendadores europeos, han variado el cultivo, han construido casas para vivir y establos para los ganados; en una palabra, han podido ya apreciar las ventajas de estas innovaciones.

La poderosa tribu de los haractas ha tenido varios combates con los nememchas en la frontera de Tucez. Los últimos todavía permanecen insumisos, y la distancia del territorio en que se hallan establecidos nos impide pensar en la conquista de poblaciones que nos sería imposible administrar con fruto y buenos resultados. Los nememchas, con el fin de atraer á su liga algunas tribus contra los haractas, han esparcido la noticia de que los turcos que habian desembarcado en Tripoli iban á atacar á Constantina; mas á pesar de tales patrañas no han conseguido atraerse ningun partidario, y nuestros súbditos no han cesado un solo instante de mantenerse fieles y obedientes. (Debats.)

La Gaceta del Alto Rhin, que se publica en Friburgo, dice que el gran Bailío de Tyberg ha comunicado orden á la gendarmería de arrestar al reformador Ronge, y de conducirlo con buena escolta á la capital del distrito, en el caso de que se presentase á predicar en el pais de Basilea. (Id.)

Hace cerca de un año que la Puerta comunicó á los representantes de las diferentes Potencias europeas un *memorandum*, en el cual se prohibía á to la clase de embarcaciones la entrada por la noche en los dos Bósforos de Constantinopla, el de los Dardanelos y el del mar Negro. Únicamente quedaban exceptuados de esta regla los buques que se hallasen en apuro, por ejemplo, en una violenta tempestad. Nadie contestó al *memorandum*; y segun lo habia anunciado el Gobierno mandó se dispusese con bala á todos los buques que no quisieran someterse á esta regla, sin perdonar á las embarcaciones turcas. En su consecuencia dióse principio á las reclamaciones, y en estos últimos dias han sido mas vivas, á causa de que dos barcos, el uno ruso y el otro sardo, han sufrido fuertes averías por efecto de las balas de los turcos. Se han entablado negociaciones sobre este punto. (Id.)

Nos escriben de Milan en 14: Os dije ayer que hoy se aguardaba en esta á la Emperatriz de Rusia. En este instante se nos comunica que vendrá acompañada de su esposo el Emperador. Esta noticia os causará sin duda asombro, porque segun los últimos avisos, S. M. I. se hallaba en las orillas del mar Negro, para donde habia citado al conde de Woronzoff, general en jefe del ejército del Cáucaso. Parece que el viaje del Emperador ha sido tan rápido como el

que anteriormente hizo al trasladarse á Londres. Ha evitado el pasar por Viena, y no ha querido llegar á Praga, en donde se halla el Archiduque Esteban, gobernador de la Bohemia, que, como es sabido, no ha querido admitir el honor de entrar en la familia imperial de Rusia, desechando la mano de la Gran Duquesa Olga, cuya alianza deseaba vivamente el Emperador. Por mas inesperado que haya sido su encuentro con la Emperatriz, probablemente no la habrá sorprendido, ni menos á las personas de su comitiva. Estan ya demasiado acostumbrados á estas repentinas apariciones del Emperador, que gusta mucho, cuando trata ir á reunirse con la Emperatriz, de guardar un profundo misterio acerca de su viaje, y aun de adoptar toda especie de disfraces. Unas veces llega vestido con el uniforme de un oficial ó de un feldjaeger (correo imperial), encargado de entregar en mano propia de la Emperatriz una carta de su señor. Otras veces se ha vestido como un simple sargento brigada de gendarmería.

Dicen que un dia fue la Emperatriz con su comitiva á visitar la cabina de un soldado colono en una comarca en donde se encontraba por primera vez. Pero ¿cuál fue su asombro al reconocer con el traje grosero de un soldado al mismo Emperador, teniendo por la mano á sus dos hijos, igualmente distraídos! Así es que cuando viaja la Emperatriz, como todas las personas que la acompañan, siempre caminan muy sobre sí. La llegada de un correo, un extranjero que se presenta inopinadamente, un torbellino de polvo que se descubre en el camino, infunde en ellos el pensamiento de la llegada del Emperador, y entonces todos se ponen en estado de no ser sorprendidos, ó mas bien de aparentar haberlo sido por el Emperador de la manera que pueda serle mas grata. Tan incesante expectativa de sorpresas tiene á todos en una continua ansiedad, y produce emociones que ponen en gran embrazo á los cortesanos y á los empleados en la casa imperial. (Id.)

Segun las últimas noticias recibidas de Beirut, los turcos tienen 18,000 hombres de tropas en el Líbano. Así pues, en caso de necesidad, la mision de Cackib-Effendi será eficazmente secundada.

Las cartas de Buenos-Aires del 14 de Julio confirman la noticia de la derrota de Echague y de Santa Coloma, dos tenientes de Rosas. Añaden que debian reunirse fuerzas considerables en el Arroyo del medio, para marchar en seguida contra Santa Fe.

NOTICIAS NACIONALES.

Cádiz 21 de Octubre.

Una diputacion de los títulos de Castilla, residentes en esta ciudad, tuvo el honor de ser admitida ayer por el Sr. D. Enrique D. Enrique á bordo del bergantín *Munozanares*. S. A. recibió á los individuos de la diputacion con la bondad y atencion que le son propias. (Com.)

En el *Boletín oficial* leemos un estado de las cantidades de granos y harinas que se han exportado por la aduana de esta plaza para otras del reino durante el mes pasado de Setiembre. Resulta que han salido 2760 fanegas de trigo, 1885 de garbanzos, 620 de habas, 144 de alpiste, 1200 arrobas de sémola y 16 quintales de harina con destino tolo á los puertos de Mataró, Valencia, Palma, Cartagena, San Sebastian, Santa Cruz, Carril y Alicante. (Id.)

Idem 23.

Ha salido de esta plaza con destino á Algeciras el segundo batallón del regimiento infantería de Aragón, dejando muy buenos recuerdos este cuerpo por su perfecto estado de disciplina y por la intachable conducta que ha observado la tropa que lo compone. (Id.)

Barcelona 21 de Octubre.

Segun dice un diario de esta ciudad va á procederse á la prolongacion de la bajada de la muralla del Mar, construyendo debajo de ella un camino cubierto, á fin de que los carros no tengan que atravesar la hermosa calle de Isabel II. (Fom.)

Nos consta que el sábado próximo el improvisador italiano D. Pascual Cataldi dará una academia de poesía improvisada en el salón de la fonda de Oriente, para cuyo efecto piensa repartir aquel mismo dia los programas para el orden de la funcion. (Id.)

Idem 22.

Parece que por todo el próximo mes de Diciembre van á empezarse los trabajos del camino de hierro de esta capital á Mataró, á causa de haber llegado por fin la resolucion del Gobierno supremo sobre algun nuevo obstáculo que se habia suscitado. Nos alegraremos de que así sea, pues de esta suerte será este el primer ferro-carril que se comience en España, lo cual, sobre ser honroso á la empresa, lo será tambien para esta provincia. (Id.)

Catalanes: La predileccion que siempre me han merecido los habitantes de las provincias del antiguo principado de Cataluña, de cuya honradez y laboriosidad he sido testigo en los muchos años que he vivido entre vosotros, me hacen aprovechar la honnífica circunstancia de haberse dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) ponerme al frente de ellas, y de estar el pais en estado excepcional, para dirigiros mi voz en el momento crítico en que vais á proceder á la eleccion de vuestros ayuntamientos.

Esta operacion, como os dirán vuestros respectivos Sres. gefes políticos y autoridades locales, es de suma consecuencia para los pueblos, y por lo mismo menester es que os conlucis, al hacer uso de este precioso derecho que la ley os concede, con el mayor aplomo, con mucho conocimiento y con toda la posible circunspeccion.

Aunque circunscritas las atribuciones municipales al círculo á que las ha reducido la ley vigente, es preciso no olvidar la influencia de estas corporaciones; no solo sobre los pueblos, de cuya inmediata administracion deben encargarse, sino sobre la provincia de que forman parte, y sobre la nacion en general que constituyen. Así es que sean cuales fueren los límites dentro de los cuales hayan de funcionar los ayuntamientos, ha sido, es y será en tolos tiempos grande la importancia de estas ruedas de la máquina social y administrativa, é inmensurable su fuerza moral y física.

De aquí la necesidad de tomar las mas exquisitas medidas para proceder con acierto al nombramiento de las personas á quienes va á librarse, digámoslo así, la suerte de los pueblos.

Hombres íntegros, de probidad é independientes, buenos padres de familia, excelentes esposos ó hijos morigerados, amigos del orden y de la conciliacion de las opiniones y partidos é interesados en las mejoras positivas y materiales de los pueblos, con la suficiente inteligencia y necesaria energía para llevarlas á ejecución, libres ó descargados en lo posible de ocupaciones particulares, á fin de poderse dedicar con mas desahogo á las tareas municipales, son las circunstancias que en todo ó en parte debéis procurar que reúnan y adornen á las personas á quienes favoreceis con vuestros sufragios.

La ley ha puesto en vuestras manos la eleccion de las personas que deben regir durante un período bastante largo; no dejéis pues de hacer uso de esta prerogativa, porque á nadie mas que á vosotros mismos podriais culpar, si renunciando á ella, ó abandonándola, por vuestra apatía ó negligencia se apoderaran de los escaños consistoriales personas que no correspondieran á vuestras sanas intenciones y buenos deseos. Y si para el nombramiento de administradores de bienes particulares procedéis con detenimiento y circunspeccion, bien vale la pena que os ocupéis tambien de la eleccion de las personas á quienes debe confiarse la administracion y régimen de las poblaciones en que vivís.

De esta manera se perfeccionará el orden y la administracion interior de los pueblos; la instrucción pública adquirirá las mejoras que reclama; la salubridad, la policía urbana y el ornato merecerán de vuestros concejales todo el cuidado que su interes exige; la desmoralizacion y el vicio serán reprimidos, y afianzada de esta manera la paz general, de que tanta necesidad tienen los pueblos, gozaréis de todas las ventajas á que pueden aspirar las naciones civilizadas cuando viven bajo un gobierno maternal como el de nuestra excelsa Reina, y figurarán al frente de sus pueblos hombres que reúnan las posibles circunstancias que os he indicado.

Y aunque el estado excepcional en que se encuentran estas provincias nada perjudica para emitir libremente vuestros votos, á fin de que pueda hacerse con mas latitud, sin obstáculos ni trabas de ninguna especie, he venido en suspender sus efectos durante el período de las elecciones de vuestros ayuntamientos, despues de las cuales volverán á regir mis disposiciones anteriores para tener á raya á los malévolos, y en bien y para tranquilidad de los hombres pacíficos.

Barcelona 22 de Octubre de 1845.—Vuestro general, Manuel Breton. (Id.)

Sevilla 22 de Octubre.

Anteayer tarde ocurrió en el puente de Barcas una desgracia: al pasar un carro cargado de carbon de piedra, conducido por dos mulas, hubo de cejar sobre la baranda de uno de los lados, que rompió cayendo el carro, la mula trasera y el conductor al río. La mula delantera pudo salvarse, porque á un empuje rompió el tiro, pero no la que cayó al agua, que se ahogó inmediatamente. El carretero fue socorrido prontamente, y á esto debió su salvacion. (D. de S.)

Idem 25.

Elecciones municipales.—En la tarde del martes tuvo efecto en la academia de medicina y cirugía una numerosa reunion, convocada por el Sr. alcalde para tratar de las próximas elecciones. Aunque en su gran mayoría constaba de individuos conocidos por sus opiniones conservadoras, se encontraban tambien de otros matices políticos, prueba evidente de que los partidos van perdiendo, por decirlo así, sus asperezas, y estando conformes en que la gestion de los intereses del comun no debe ser asunto de bandería, sino que se ha de entregar á hombres de conocida responsabilidad, inteligentes y probos.

La sesion se abrió por el Sr. alcalde, é invitando al Sr. Don José María Ibarra á que ocupase el puesto de secretario, indicó el objeto de la reunion en breves y bien sentidas razones, entre las cuales parece se sentó la firme resolucion de los Sres. concejales, que lo son en la actualidad, de no consentir en su reeleccion. Esta proposicion, excesivamente modesta, nos aseguran, no encontró simpatías en gran parte de los concurrentes, pues allí se reseñaron confidencialmente los apreciables servicios de la actual municipalidad.

Pasó en seguida el Sr. presidente á proponer á la junta el nombramiento de una comision que formase la candidatura, siendo imposible improvisar, cuando no hay anteriores amaños, una lista de 35 personas verdaderamente dignas. Fijó la reunion en 7 el número de las que habian de componer la comision, y sus nombres, indicados por el Sr. presidente uno á uno, fueron acogidos por aclamacion: son los siguientes:

- Sres. D. José María Benjumea.
- D. Joaquin Auñon.
- D. José Perez de Leon.
- D. Miguel Carvajal.
- D. Juan María Maestre.
- D. Ignacio de Olacta.
- Conde viudo de Villapineda.

Suscitose despues la cuestion de si la comision habia de someter sus trabajos á la deliberacion de otra junta, ó formar por sí y publicar la candidatura definitiva, como al principio de la reunion se habia propuesto, y despues de una muy breve discusion, se acordó autorizarla para todo con amplios poderes, definiendo la reunion y sus amigos á la candidatura que se propusiera. (Id.)

Logroño 25 de Octubre.

El jefe político á los habitantes de la provincia de Logroño:

Riojanos: Si desde que S. M. se dignó ponerme al frente de vosotros he tratado de corresponder á su honrosa confianza cumpliendo con mis obligaciones, administrando justicia imparcialmente sin distincion de gerarquias ni colores políticos, escuchándoos á toda hora del día y de la noche, vosotros lo direis, y á vosotros dejo la calificación de mi conducta pública.

Solicito de vuestro bien hoy me dirijo á vosotros, pues de las acertadas elecciones de ayuntamientos depende el incremento sucesivo de los pueblos y la paz interior de las familias.

Enemigo de la arbitrariedad, tanto como de la anarquía, la ley, solo la ley, y nada mas que la ley, se cumplirá en las elecciones de la provincia, pues está lejos de nosotros la época aciaga en que el puñal del asesino trazó alguna vez sobre el papel el nombre del candidato, y en el que las urnas electorales encerraron la primera página de la revolucion de un pueblo. Tengo tomadas las medidas conducentes para que ni moral ni físicamente se coarte en lo mas mínimo la voluntad de los electores en tan solemne acto, y espero que ni aun el pensamiento de tamaño crimen se abrigue en el noble pecho de los riojanos.

La renovacion total de los ayuntamientos por la ley actual os deja en libertad de elegir ó reelegir aquellas personas que por experiencia ya sabéis que, lejos de medrar con el manejo de los andales públicos, han sacrificado su reposo por vuestros intereses; y despues de tantas y tan diversas crisis como habeis atravesado en los últimos años, ya podéis arrancar la máscara á los embaucadores y apreciar en su justo valor á cada hombre. Tambien esta ley, desahogando á las corporaciones municipales de toda intervencion política, las deja la facilidad de entregarse exclusivamente al cuidado de la administracion interior y á la mejora material de las poblaciones; y los electores distinguiendo

con sus votos á personas de conocida ilustracion, probada bondad, constante patriotismo y suficiente arraigo, y procurando que la propiedad, el comercio, la industria y la agricultura tengan en los nuevos ayuntamientos celosos y entendidos representantes, habrán cumplido con sus obligaciones y merecido bien de sus conciudadanos.

Algunos pueblos estan fraccionados y en continúa discordia por el regadio de un terreno, por la conlucion de un facultativo, por la rivalidad personal de dos familias, ó por mas insignificantes motivos, y se hacen imposibles ciertas avenencias que, facilitando una buena eleccion de concejales, proporcionaria la tan deseada perfeccion de la administracion municipal; y habrá un riojano que sobre el ara de la patria y en obsequio de la paz y de la prosperidad de su provincia no abjure semejantes prevenciones? Habrá alguno que contemplando el hermoso pais en que ha nacido, y en el cual la naturaleza se ha complacido en reñir los frutos que prodiga á los mas calurosos y á los mas helados con rios que fertilizan sus llanuras y con ganados que alimentan sus fábricas, prefiera la discordia y la guerra intestina que aseola y extingue todo hasta los mas dulces sentimientos del corazón á la union, que es la madre fecunda de los bienes de la tierra? No, y me lisonjeo de que dóciles á mi voz, que os recuerda vuestros propios intereses, llevaréis á las urnas electorales con los sentimientos de una reconciliacion sincera los nombres de aquellas personas que por sus antecedentes son dignas de vuestros votos, y que fieles siempre á nuestra augusta Soberana y á las instituciones que nos rigen, se mostraron constantes defensoras del orden y de los intereses del pais en cualquiera posicion en que se hayan encontrado.—Rafael Humara.

MADRID 28 DE OCTUBRE.

PROGRESO Y PORVENIR DEL COMERCIO Y LA INDUSTRIA EN RUSIA.

(Continuacion.)

Reasumiremos ahora estos guarismos y documentos. Resulta que dos naciones ricas y florecientes, compuestas de 500 millones de habitantes, no tienen mas que un punto donde hacer sus cambios y los negocios de una y otra parte no importan mas de siete millones de rublos. No hay suficiente motivo para compadecerse de un sistema político que á tan deplorables resultados conduce. El comercio en Kiachta no tiene que sufrir en la intervencion de los mercaderes hongos como en Canton, ni el mal proceder de los aduaneros chinos. Los rusos son admitidos libremente en Chai-mai-Tehin, ciudad china, y tan solo se les obliga á salir de la ciudad al ponerse el sol: mas la policia rusa vela para que sus derechos sean respetados. Ninguna limitacion ni obstáculos se conocen para los mercaderes de ambas naciones, gozan de perfecta seguridad; y todo para hacer un comercio mezquino.

Examinemos ahora otros parajes en que los negociantes rusos se encuentran frente á frente con las naciones asiáticas. Entre el mar Caspio y Kiachta hallamos á Ulskamenogorsk, Petropawlosk, Troisk y Orenbourg intermediarios entre la Tartaria y Boukhara. Verdad es que estas estaciones han perdido gran parte de su importancia por el permiso que Alejandro concedió á las caravanas de Asia de pasar directamente á las ferias de Nym-Novgorod. El único documento publicado acerca del comercio de la Rusia en esta parte del imperio lo ha sido de una manera oficial por la *Abril del Norte*, y es bastante curioso. En él se ve que en 1856, cuando se decidieron los rusos á atacar á Khiva, se apoderaron bárbaramente de las personas y de las mercancías que de esta ciudad, como de costumbre, se dirigian á las ferias de Nym-Novgorod y de Orenbourg. Tan singular conducta, violacion manifiesta de los salvo-conductos que Alejandro habia otorgado, ha obligado á las caravanas á dejar la direccion de Orgeuz para tomar la de Boukhara, que es mas directa. Advertiremos ademas que la policia de las hordas tártaras es tan severa que ninguna caravana rusa ha podido hasta aqui atravesar la frontera meridional, guardada como está por inmensos desiertos y por hombres armados á caballo que viven del meroqueo; fatal prevencion de pueblos ignorantes, que mas bien compadecemos que censuramos. Esta plebe alimenta el comercio con algodones en rama é hilados, telas ordinarias de algodon, y raras veces de seda, de la joyeria y algunas otras producciones que llegan en cortas cantidades para cambiarlas por té, pieles para forros y diversos objetos manufacturados. Algunas veces sucede que el azúcar procedente de las provincias meridionales de la China, que ha hecho la circunnavegacion de la India, viene á ser cambiado en Boukhara por té, enviado del Norte de la China, atravesando la Siberia.

Hé aqui algunos datos, aunque incompletos, referentes á este comercio:

| Años. | A Khiva. | A Boukhara. |
|---------------|------------------------|-----------------|
| 1854. | 64,495 rublos. | 350,287 rublos. |
| 1855. | 907,876. | 1.064,985 |

| | | |
|---------------|--------------------------------|-----------|
| 1856. | 57,246. | 1.479,528 |
| 1857. | comercio interrumpido. | 1.425,219 |
| 1858. | id. | 1.650,545 |
| 1859. | id. | 2.426,615 |

En Persia las manufacturas rusas se encuentran con las de Alemania, Austria é Inglaterra, y allí se descubre claramente la absurda pretension del gobierno ruso de intentar como por encanto transformar un pais medio civilizado en pais manufacturero. El diario ruso de las manufacturas y del comercio, en un estado que forma de la situacion del comercio de la Rusia con la Persia, se queja de la concurrencia de los mercaderes ingleses, quienes casi han segregado de ese mercado las producciones rusas. Atribuye este cambio á la mala calidad de las telas de algodou rusas, y á su excesivo precio, que en ningun caso pueden ser comparadas con los productos ingleses. En seguida añade:

«Si á las mercaderías importadas de la provincia de Ghilan en Rusia agregamos las exportaciones que hacemos para allí, hallaremos que en 1858 han quedado en Ghilan mas de dos millones de rublos. La balanza de nuestro comercio con Aserbyan igualmente nos es desfavorable, y este numerario, acrecentado todavia mas con el de la Persia, pasa á manos de los ingleses del modo siguiente:

Exceptuando el año de 1858, en que una corta porcion de seda persa vino á Constantinopla, los persas y algunos otros mercaderes extraen anualmente de Kurdistan por valor de 250,000 tomanes y 25,000 tomanes de aquellas. Estas mercancías, cuyo valor podrá ser de tres millones de rublos, pasan, á excepcion de una pequeña cantidad de seda muy fina que va á Lion, á manos de los ingleses, mientras que las mercaderías inglesas, expresamente elaboradas en Manchester para Persia, donde se las conoce bajo la denominacion de mercaderías alemanas ó de Leipsik, son las que se vendian allí en cambio.

Doce mil fardos de estas mercaderías llegan anualmente al Tauride por via de Trebisonda, y se esparcen por toda la Persia. El valor de cada fardo puede apreciarse en 70 tomanes, lo que hace una suma cabal de ocho millones y medio de rublos. Si de esta suma rebajamos los tres millones, por los cuales, como antes hemos demostrado, envia la Persia seda y agallas, hallaremos que anualmente seis millones de rublos pasan por medio de esta Potencia á manos de los ingleses. Este numerario se transporta de Tauris á Constantinopla por emisarios de los mercaderes, que prefieren los ducados rusos á la moneda persa.»

| NOMBRE DE LAS MERCANCIAS. | DESTINOS. | | | |
|------------------------------------|-----------|-----------|--------------|-----------|
| | ASIRIA. | ENCUELLO. | MIZANDE-RAN. | ASTRABAD. |
| Hierro en barras y salmón. | 157,846 | 72,195 | 57,267 | 15,500 |
| Cable refinado. | 26,866 | 54,168 | 51,408 | .. |
| Objetos de cobre y hierro. | 55,604 | 45,110 | 47,110 | 15,810 |
| Telitas de seda y algodou. | 59,852 | 29,106 | 47,804 | 524 |
| Mercaderías varias. | 92,046 | 52,549 | 79,116 | 2,906 |
| Acero en barras. | 615 | .. | .. | .. |
| Acero de cementacion. | 11,495 | .. | .. | .. |
| | 532,541 | 254,681 | 255,985 | 32,540 |
| | | | | 805,547 |
| | | | | 264,808 |
| | | | | 152,442 |
| | | | | 157,587 |
| | | | | 116,418 |
| | | | | 935,418 |
| | | | | 651 |
| | | | | 11,495 |

Estado de las mercancías procedentes de la feria de Nym-Novgorod despachadas en Persia por el mar Caspio durante el año de 1859.

Los rusos, como se ve, se hallan atormentados por el espíritu de los rublos que, segun ellos, pasan de Constantinopla á las arcas de hierro de Inglaterra. La exportacion de la seda de Ghilan tal vez les afecta mas todavia. Parece ser que en 1859 esta bienaventurada provincia produjo 1.200,000 libras de seda, y que tan solo 120,000 tuvieron salida para Rusia; lo demas indudablemente lo absorbió la insaciable Inglaterra con grande sentimiento de la burocracia rusa. Ghilan produce ademas aceite de excelente calidad, que en la mayor parte se consume en Inglaterra.

FOLLETON.

EL CABALLERO DE LA CASA ROJA.

EPISODIO DE 1795.—TOMO II.

El hijo pródigo.

(Continuacion.)

Esta variacion pareció fria á Mauricio, tanto que no pudo menos de chocarle vivamente. Pero Dixmer, siempre pródigo, cortó por lo sano é hizo disponer la comida, porque ya eran mas de las dos.

Cuando entraron en el comedor observó Mauricio con sorpresa que estaba puesto su cubierto. Presentose entonces el ciudadano Morand con la misma chaqueta color de castaña, con sus anteojos verdes, sus mechas de pelo negro y su guirindola blanca. Mauricio estuvo tan afectuoso como era de esperar con aquella quimola, que, á decir verdad, le inspiraba mucho menos temor presente que ausente, porque era necesario que Genoveva tuviese un gusto muy estregado para amar á aquel quimiquillo.

Ademas, no era aquella la ocasion mas á propósito para tener celos: Mauricio tenia en su bolsillo la carta de Genoveva, y su corazón latia de placer hasta querer salirse del pecho.

Genoveva habia vuelto á recobrar su serenidad, don exclusivo de las mugeres, en quienes el presente borra las huellas del pasado y los temores del porvenir: pudo pues dominarse completamente, y conservar su sangre fria, mudanza que no se pudo explicar Mauricio, y cuya solucion hubiera encontrado Lorin en Parny, en Bertin ó en Gentil-Bernard.

La conversacion resayó sobre la diosa Razon: la caída de los girondinos y el nuevo estado que se ofrecia á una muger eran las dos cuestiones que estaban á la órden del día. Hablando Dixmer de aquella festividad, manifestó que se hubiera alegrado de ver recaer en Genoveva tan inapreciable honor. Quiso reirse Mauricio; pero quedó asombrado al oír á Genoveva apoyar la observacion de su marido, y mas cuando consideró cuánto podia extraviar el patriotismo á un hombre tan formal como Dixmer, y á una muger tan pética como Genoveva.

Morand desarrolló una teoria de la muger política hablando de Theroine de Merceourt, la heroína del 10 de Agosto, y de Mme. Roland, que era el alma del partido girondino. Despues lanzó, como de paso, algunos epigramas contra las mugeres políticas que se desentendian de los deberes domésticos por meterse en cuestiones que ni comprenden ni les importan. Estas palabras hicieron sonreír á Mauricio, aunque en realidad eran una crítica bien amarga contra aquellas mugeres patriotas, á quienes se dió despues el repugnante dictado de *chupa guillotinas*.

—Ciudadano Morand, dijo Dixmer, respetemos el patriotismo, aunque se extravié.

—Pues yo creo, dijo Mauricio, que las mugeres son siempre bastante patriotas cuando no son demasiado aristóteras.

—Tienes razon, dijo Morand: conozco y confieso francamente que una muger que afecta las maneras de un hombre, es tan despreciable como cobarde el hombre que insulta á una muger, aunque esta sea su mayor enemiga.

Morand acababa de atraer naturalmente á Mauricio á un terreno delicado, y habiendo este manifestado su asentimiento con un signo afirmativo, dieron por abierta la liza, y Dixmer fue el primero que entó á romper lanzas.

—Veo, ciudadano Morand, dijo, que no exceptuás á las enemigas de la nacion.

—No exceptuó á nadie, dijo Mauricio tristemente despues de un momento de silencio. ¡Ah! me parece que estan bien castigadas las mugeres que han sido enemigas de la nacion.

—¡Hablas, se conoce, de las prisioneras del Temple, de la austriaca, de la hermana y de la hija de Capeto, repuso Dixmer con una volubilidad que quitaba toda expresion á sus palabras.

Morand palideció esperando la respuesta del jóven municipal; y si se hubiera podido ver su pecho, se hubieran no-

ra; nuevo pesar de la Rusia que deberá comprender en sus maldiciones á Nadir-Shah, y al capitán Ellon, sin cuya intervención no habría hoy fronteras entre los productores de seda de Ghilan y los tejedores de seda de la Rusia. (S: *continuará*.)

CAMINOS DE HIERRO ATMOSFÉRICOS.

El periódico de la sociedad económica de Madrid, que con el título de *Amigo del país* se dedica á la dilucidación de todas las cuestiones científicas de cuyo estudio y aplicación pueden resultar mas favorecidos los intereses materiales, inserta en su último número el siguiente artículo, en que se dan las mas curiosas noticias sobre los caminos de hierro atmosféricos.

Suponemos á nuestros lectores una ligera idea de lo que son ferro-carriles, y lo que es un tren de carruajes que marcha sobre ellos. El ferro-carril consiste en dos barras de hierro paralelas fijadas en tierra á una distancia igual á la que hay entre rueda y rueda de un carruaje. En casi todos los caminos de hierro modernos hay dos ferro-carriles, uno para ir hacia un lado y otro para ir en direccion contraria; ó si se quiere, uno para ir y otro para volver. El tren es una serie indeterminada de carruajes, de los cuales el primero lleva la máquina de vapor que da impulso á sus ruedas. A este primer carruaje va enganchado otro, vacío de personas: á este otro donde ya se admite gente, á este otro, y así sucesivamente hasta los últimos, en que se trasportan animales, mercancías, géneros y efectos de todas clases. Los carruajes solian ser de cuatro ruedas, mas ahora se van poniendo de seis, á fin de que no se salgan fácilmente las ruedas del ferro-carril causando accidentes desgraciados. A fin de asegurar las ruedas en el ferro-carril llevan las de un lado en la parte interior en todo el círculo, que forma la extremidad, un encaje que se adapta á la parte interior del carril de aquel lado, impidiendo por lo tanto que la rueda se salga de la otra parte del carril. El del uno y otro lado se conservan muy limpios por los encargados ó vigías; mas para que la rueda no halle entre ella y el carril ningún obstáculo, se ha puesto en la parte delantera del primer carruaje un aparato que va rozando cada carril antes de llegar la rueda y los limpia á manera de un cepillo.

Con estas nociones de los caminos de hierro de vapor, vamos á procurar dar una explicación de los caminos de hierro atmosféricos, sin que nos lisonjemos de dar mas que una idea vaga; pues tratando de máquinas tan complicadas, nada puede suplir á una inspección minuciosa y detallada, acompañada de la viva voz de una persona inteligente.

Sabido es que en los caminos de hierro, generalmente conocidos, la fuerza motriz es el vapor elaborado en una máquina conducida por el primer carruaje. Este se pone en movimiento por el mismo vapor que dentro se elabora, y con su escape lleva tras sí á los demas carruajes enganchados. En el camino de hierro atmosférico la fuerza que imprime el movimiento no es el vapor, sino el aire que respiramos. Véase cómo. En el centro de toda la línea del camino de hierro, ó sea entre carril y carril, se extiende un tubo de hierro de algunos pies de diámetro. Este tubo, que es continuo en toda la longitud del camino, tiene de legua en legua á uno de sus costados una especie de canal que va á parar á una caseta donde se halla colocada una máquina de vapor neumática, ó sea una máquina para extraer el aire por medio del vapor. Con estas máquinas se saca el aire del tubo, y se deja el interior de él en un vacío casi completo.

El tubo está fijado al suelo por unas abrazaderas, que solo dejan sin cubrir la parte superior. En esta se ha practicado al construir el tubo una abertura longitudinal de ocho pulgadas de ancho, la cual se ha cubierto despues con una serie de planchitas de igual medida en cuadro, sujetas á un lado de la abertura por unos goznes que permiten abrir y cerrar, contribuyendo á esto último un resorte puesto en la parte inferior de cada plancha. El cierre se verifica sobre la parte del tubo opuesta á los goznes, en la cual se ha practicado para el ajuste de la plancha un ángulo parecido al que tienen los marcos de las puertas. Y segun vemos muchas veces que por el uso ó la mala construcción queda entre el marco y la puerta una abertura ó canalito, así entre la plancha (despues de cerrada) y el marco formado por el tubo se ha dejado de propósito un canal que se llena con un mixto de cera y sebo, sólido á la temperatura ordinaria de la atmósfera á fin de sellar perfectamente el cierre de la plancha, y que no penetre el aire exterior en el interior del tubo. Este interior se halla forrado de un cuero que está remachado entre las planchas.

Tenemos pues un tubo en el centro del camino, del cual puede extraerse el aire por máquinas neumáticas colocadas de legua en legua. Tenemos en la parte superior del tubo una abertura de ocho pulgadas cerrada por una serie de planchitas que al levantarse cada una de por sí puede poner en comunicación el aire exterior con el interior del tubo, y al cerrar la abertura de este pueden quitar esta comunicación; mucho mas cuando del lado que se alza y bajan hay un canalito cubierto de cera y sebo, que (segun diremos) sella perfectamente el hueco entre la plancha y el tubo.

Vamos á manifestar ahora cómo marcha por este tubo el carruaje, y en primer lugar de qué manera se le coloca. El carruaje de guia, que ha de llevar el tren en pos de sí, tiene en el centro de su parte inferior una plancha de hierro de tres á cuatro pulgadas de grueso, de unos dos pies de ancho y de la longitud suficiente para que, colocado el carruaje encima del tubo, pero sin tocarle y alzadas las planchetas de este, penetre la plancha hasta la mitad del interior. Esta plancha tiene unida en su remate una barra que se extiende en el centro del tubo de adelante atrás, rematando en la parte anterior por un émbolo forrado de lienzo y ajustado perfectamente á la circunferencia interior del tubo, para no permitir la comunicación entre el aire que hay en el tubo detras de él y el vacío que se forme delante. A pesar de ajustar el émbolo bien para este efecto, puede sin embargo deslizarse rápidamente por el interior del tubo, por permitírsele la suavidad del roce que hay entre su revestimiento de lienzo y el forro de cuero que, segun hemos dicho, tiene todo el interior del tubo. En la misma barra (unida á la plancha del carruaje) á cuya extremidad delantera se halla el émbolo, hay tambien á uno de los lados cuatro ruedas interiores colocadas una detras de otra. Estas ruedas sirven, la primera que está antes de la plancha para levantar ó abrir las planchetas del tubo y permitir con esta abertura el paso á la plancha del carruaje, y las otras tres para conservar las planchetas abiertas hasta que acabe de pasar dicha plancha. Ademas de este efecto producen las planchetas el de introducir el aire exterior en el interior del tubo.

Dispuestas las cosas en esta forma, si se quiere hacer marchar á un carruaje colocado á un extremo de la línea se extraerá por las máquinas neumáticas puestas á cada legua el aire contenido en el tubo que ha de recorrer. Se hará que las cuatro ruedas dependientes de la plancha del carruaje en el interior del tubo levanten ó abran las planchetas de la parte superior de este permitiendo la introducción del aire exterior, y dejando el camino libre para que corra la plancha del carruaje. El aire introducido impule al émbolo, el cual se desliza hacia adelante sin obstáculo por haberse formado el vacío; en su movimiento lleva el émbolo tras de sí las ruedas, y la plancha del carruaje á que está unido por la barra. Por supuesto con la plancha marcha el carruaje, y con el carruaje el tren. La plancha no encuentra obstáculo en las planchetas del tubo porque las alzan las ruedas interiores al marchar tras del émbolo, y este vá impelido por el aire que ellas introducen abriendo las planchetas.

Pero el aparato no sería perfecto, si despues de pasar un tren no dejase dispuesto el tubo para extraer el aire y recibir otro. A este fin el carruaje de guia lleva despues de la plancha que penetra en el tubo una rueda exterior que, corriendo sobre las planchetas recién abiertas y cerradas, la concluye de cerrar perfectamente. Lleva ademas tras de la rueda un tubo de cobre de cinco pies de largo, lleno de carbon encendido, el cual corre sobre el canalito dejado (segun dijimos) entre las planchetas y el tubo por el lado en que se abren y cierran. Sirve este tubo para retirar el mixto de cera y sebo que hay en el canalito, y que al pasar la plancha del carruaje ha sido despegado. Con esta liquidación y el sucesivo enfriamiento el mixto torna á adherirse al tubo y las planchetas, volviendo á ponerlas en contacto para impedir la introducción del aire.

En estos caminos hay tambien sus estaciones ó paradas. En el sitio señalado para estas hay una válvula de separación en el interior del tubo que impide comunicar una parte de él con la otra; de suerte que en la una puede haber aire y en la otra vacío. De este modo nunca puede darse el caso de que al extraerse el aire, despues de pasar un tren para hacer marchar otro, el vacío producido para este pudiera perjudicar al movimiento del que va delante, ó vice-versa, la entrada del aire producido por el que va delante pudiera hacer interminable la extracción del aire necesario para que corra el de atras.

Lo primero que se ocurre, despues de meditar sobre un aparato tan complicado, es la dificultad de andar por él con mucha rapidez, y sin descomponerse frecuentemente. La experiencia ha demostrado lo contrario. Hace muchos meses que en Irlanda se halla establecido un camino de esta clase, y acaba de darse al público el titulado *The London and Croydon railway*. Se han corrido con la mayor facilidad hasta 20 leguas por hora, y en el de Irlanda, titulado de *Dalkey*, no ha ocurrido ninguna descomposición todavia que haya hecho detenerse los carruajes arriba de un minuto. La inmensa ventaja que presentan sobre los de vapor es la seguridad. Hace algun tiempo que los accidentes desgraciados se multiplican en Inglaterra por la avaricia de las compañías y la rapidez con que se viaja. El camino de vapor está expuesto en primer lugar á explosión de la máquina, aunque no sea esto lo mas frecuente; pero sobre todo á que se salgan las ruedas de los carriles, conduciendo á estrellarse ó precipitarse los carruajes con los viajeros, y tambien á que un tren que venga detras con mucha rapidez choque con otro que vaya mas pausadamente delante. Si el ferro-carril es de una sola via, habiéndose de ir por ella en opuestas direcciones, es muy fácil encontrarse un tren que va con el tren que viene, y ocurrir una catástrofe. Nada de esto puede suceder en el camino atmosférico; el único mal que puede haber es pararse un tren por haberse descompuesto alguna pieza; pero ni las ruedas pueden salirse del carril, ni chocar los trenes por frente ó retaguardia; pues como

hemos dicho cada tren necesita su parte de aire y vacío en una de las divisiones del tubo.

El camino atmosférico está corriente en todas estaciones: con calor ó con frío, con nieve, con lluvia ó con polvo. Las válvulas y el émbolo funcionan mejor cuanto mas se usan, y el mixto de cera y sebo cada vez se adhiere mas hasta el punto de producirse un vacío casi perfecto. Cada máquina tarda en extraer el aire de su legua de tubo seis minutos. Los gastos para mantener este camino de hierro atmosférico son la quinta parte menos que para un camino de vapor. El de esta clase de Liverpool á Manchester necesita anualmente cinco millones. Los gastos de uno atmosférico se calculan así:

| | |
|--|---------------|
| Gastos para reparacion | 210,000 rs. |
| Carbon para las máquinas en un transporte de 2000 toneladas diarias..... | 642,000 |
| Sueldos á los dependientes..... | 180,000 |
| | <hr/> |
| | 1.032,000 rs. |

J. A. S.

VARIETADES.

MISIONES DE LA CHINA.

Continúa el resumen de la carta de Mr. Laribe.

De todos estos espectadores, que estaban colocados en dos filas, los unos se reian á carcajadas, y los otros se compadecian de nuestra suerte. La mayor parte de ellos, viéndome á punto de caer, me ofrecian un apoyo, ó bien me dirigian algunas palabras de pura cortesía. Finalmente, despues de haber caido diez veces desfallecido en medio del lodo, llegué enfrente de la posada, en donde me esperaba un cabo chino, que se diferenciaba de los demas por la especie de morrion que llevaba. Recibíome con mucho agasajo. Mandó que me encendieran lumbre, y que interinamente me sirvieran una colacion. Supé desquitarme tan bien de la rigurosa dieta de aquellos dos dias, que no tardé en dar cuenta del plato de pastas que me pusieron delante, sin dejar por esto de contestar á las infinitas y engorrosas preguntas que me hacian.

Entretanto me dispusieron una buena cena, á la cual quisieron asistir el capitán y nuestro mayordomo para mejor obsequiarme, cuya fineza no me satisfacía mucho que digamos, mayormente habiendo uno de mis conductores tenido la imprudencia de decir que en el saqueo habia yo perdido dos cofres que contenian varios objetos de gran estima. El cabo, viendo que los que estaban presentes se iban retirando, me volvió á hablar de este asunto, que me tenia sumamente inquieto, pues temia que se hubiesen hallado los baules, y que en vista del extraño contrabando que contenian, se descubriese mi carácter sacerdotal. Reparé que me tenia tanto miedo como yo á él, lo cual no era extraño, si se considera que estando encargado con sus guardacostas de mantener el orden, le hacia muy poco favor el que á sus bigotes se hubiese atacado y despojado impunemente á un mandarin. Comenzóse pues á disculpar manifestándome que el año anterior habia sido de los mas malos por causa de la inundación, que habia sido mayor que otras veces, y durado mas de lo acostumbrado. «Este país, añadió, confinando con el término respectivo de tres grandes poblaciones, está infestado por toda clase de malhechores, los cuales, cuando se ven perseguidos por las justicias de una jurisdicción, se escapan á otro territorio, de modo que es imposible acabar con ellos.» Satisfecho de verle tomar así la defensiva, le tranquilicé al instante sobre el resultado de su culpable negligencia, diciéndole que me constaban las dificultades de su posición, que poco me importaban los baules, y que obstante de que contenian cosas muy buenas, y hasta dinero, no estaba de abandonar gusto con tal que pudiese llegar á Han-Keu sin tropiezo, añadiéndole que, aun cuando se volvieran á recuperar, se los cedía de buena gana bajo la condicion de que se castigasen los delincuentes.

Luego que concluimos de comer, mis convidados me instaron para que me quedase aquella noche en la posada á fin de que pudiese descansar mas á mi gusto; pero no quise aceptar por evitar el compromiso de su conversacion. Encontré en el puerto á nuestros buenos marineros desprovistos de todo, que me estaban esperando para que les hiciese la caridad de darles lo necesario para volver á sus casas, á lo cual accedí gustoso por lo bien que se habian portado conmigo. Despues de los episodios de una escena tan extraña, en la cual tuve que representar tantos papeles, quedéme tan profundamente dormido en mi nueva embarcación, que si me hubieran desollado no lo hubiera sentido.

Al día siguiente tuvimos la fortuna de aparcar con un viento bastante favorable, y continuamos nuestro viaje hacia Han-Keu, distante solamente unas nueve ó diez leguas. A medio camino cesó el viento, y volvió despues en direccion opuesta á la nuestra. Por fortuna las habiamos con gente resuelta, que conocia nuestra posición, y que no temia las fatigas del viaje. En medio de

tado las profundas huellas que en él trazaban sus uñas.

—Cabalmente, contestó Mauricio.

—¿Pero es verdad lo que de ella se dice, ciudadano Mauricio? dijo Morand con una voz sofocada.

—¿Qué se dice? preguntó el jóven.

—Que muchas veces maltratan á las prisioneras los mismos que deberían protegerlas.

—Hay hombres que no merecen el nombre de tales, y cobardes que no han combatido nunca, y que necesitan torturar á sus victimas para persuadirse de que son valientes.

—Pero tú no serás de esos, ¿verdad, ciudadano? preguntó Genoveva.

—Ciudadana, respondió Mauricio, yo estuve de guardia cerca del cadalso en que murió el difunto Rey. Tenia el sable en la mano, y estaba decidido á matar al primero que intentase salvarle; pero cuando llegó cerca de mí, me quitó, á pesar mio, el sombrero, y gritó á mis subordinados: «Ciudadanos, os preveengo que pasare con mi sable al primero que insulte al ex-Rey.» Desafío á cualquiera á que diga que se dió un solo grito en mi compañía. Tambien fui yo el que escribí el primero de los 10,000 pasquines que se fijaron en París cuando volvió el Rey de Varennes: «El que salute al Rey será apaleado, y el que le insulte será ahorcado.»

—Pues bien, continuó Mauricio sin observar el terrible efecto que sus palabras hacian en la asamblea, despues de haber

probado que soy un franco y leal patriota, y que detesto á los Reyes y á sus partidarios, declaro que, á pesar de mis opiniones, que son convicciones profundas, á pesar de la certeza que tengo de que la austriaca ha tenido una gran parte en los males que desolan la Francia, no habrá un hombre, aunque sea el mismo Santerre, que la insulte delante de mí.

—Ciudadano, interrumpió Dixmer moviendo la cabeza como si desaprobase tal atrevimiento, es preciso que estés muy seguro de nosotros para decir lo que has dicho.

—Y no solo lo digo delante de vosotros, sino delante de todo el mundo, y añadia ademas: «es probable que ella suba al cadalso en que murió su marido; pero no soy yo de los que se asustan de una muger, y respetaré siempre lo que es mas débil que yo.»

—¿Y te ha manifestado la Reina que conoce tu delicadeza? preguntó tímidamente Genoveva.

—No ha dejado de darme las gracias por los miramientos que tengo con ella.

—Entonces debe esperar con gusto que llegue tu turno.

—Así lo creo.

—Entonces, dijo Morand temblando como una muger, me parece excusado decirte que no perseguirás á los niños.

—¡Yo!... Preguntó al infame Simon lo que pesa el brazo del municipal ante quien tuvo el atrevimiento de zurrar á Capetito. Esta respuesta produjo un movimiento espontáneo en la mesa

de Dixmer, y todos los convidados se levantaron respetuosamente.

—¿Qué sucede? preguntó Mauricio, el único que permaneció sentado.

—Creía que llamaban del taller, respondió Dixmer.

—No, no, dijo Genoveva. Tambien yo lo habia creído al principio; pero me he engañado.

Y todos volvieron á su sitio.

—¡Ah! ¿con que fuiste tú, dijo Morand, el municipal de quien tanto se ha hablado por haber defendido con tanta nobleza á aquel niño?

—¿Se ha hablado de ello? preguntó Mauricio con una naturalidad casi sublime.

—¡Hé aqui un corazon noble! dijo Morand levantándose de la mesa para no echarlo á perder, y marchándose como si le llamase un trabajo preciso.

—Sí, ciudadano, se ha hablado de ello, repuso Dixmer; y debo decir en obsequio tuyo que han aplaudido tu conducta todas las personas de honor y de valor.

—Déjemosle desconocido, dijo Genoveva, porque la gloria que le diéramos sería demasiado peligrosa.

Así pues en aquella conversacion, en que todos habian manifestado algo de heroísmo, de entusiasmo y de sensibilidad, habia tomado tambien su parte de parte, aunque algo distraído, el duendecillo que llaman amor. (Se *continuará*.)

nuestros desastres pude salvar dos cofrecitos, y mis compañeros por su parte tuvieron tambien la suerte de no perder el que contiene su ropa. En aquella coyuntura considerábamos esto como un presente hecho por el cielo, tanto mas cuanto los vestidos que llevábamos puestos estaban todavía húmedos. Por otra parte nuestra permanencia en el Hu-Pé, en donde teníamos que tomar las noticias pedidas ya de antemano, debiendo durar seis ó siete meses, según el parecer del Hmo. Sr. Rameaux, y esto durante la estación mas rigurosa, semejante recurso no podía venirnos mas á propósito.

Nuestros ojos buscaban con ansia la tierra, cuando á la tardécita se fijaron sobre el imponente aspecto de un bosque inmenso de mástiles, cuyas innumerables puntas comenzaban á asomarse como el Kiongo, á dos ó tres leguas mas abajo de Oú-Tchang-Seng, Hao Jang-Fú y Han-Kou, que son tres grandes poblaciones, que por hallarse tan inmediatas entre sí, parecen una sola.

Ya era de noche cuando llegamos al paraje en que el río se halla enteramente cubierto de embarcaciones de todas formas y tamaños, procedentes de casi todas las provincias de tan vasto imperio. Dudo que haya en el mundo un puerto mas concurrido. Por lo demas aquel punto tiene fama de ser el mas comerciante del país. Entramos por una de las vías que están abiertas, semejantes á unas calles bordeadas por ambos lados con tiendas que nadan sobre el agua. Por fin á eso de las diez á once de la noche salimos no sin trabajo de aquel largo y confuso laberinto, y llegamos sin mas pérdida que la del tiempo al desembarcadero, que infundadamente consideraba yo ser el término de nuestras desgracias. (Se continuará.)

PAISAJES DE LA SUIZA.—La belleza de los paisajes de la Suiza es un asunto inagotable para el poeta y para el pintor. Pero cuando se ha viajado por los Alpes se conoce la absoluta impotencia del arte para hacer sensibles las sublimes bellezas de la naturaleza. Aquella calma y aquella pureza del aire que se respira, el imponente aspecto de cien colosales montañas, perdidas entre las nubes y cargadas de hielos, la multitud de las flores que esmaltan en primavera los pastos de las alturas, y que hacen un singular contraste por la viveza de sus colores con la sombría verdura de los bosques de árboles resinosos; aquellas queceras solitarias arrima las á las rocas ó protegidas por los salientes tallos de los abetos; aquellos ganados que animan el tapiz de verdura, y que van á paecer hasta los bordes de los precipicios; la frescura de las aguas que brotan del flanco de la montaña y en todos los vallecillos; aquellas sábanas de aguas azuladas de que están llenas muchas lagunas de los valles, y que brillan á lo lejos; la situación pintoresca de tantas chozas y casas aisladas; todo esto hace un efecto en el viajero que ni el pincel del artista, ni la pluma del poeta pueden igualar. La imaginación puede figurarse cuanto quiera; pero la realidad es siempre mas que la ilusión, y siempre añae incidentes que por lo comun se conocen muy poco en las llanuras. Unas veces son vapores que coronan la cima de la roca de donde se precipita un torrente que parece descender de las nubes; otras son nieblas blanquecinas que llenan los valles y toda la region inferior hasta el punto de hacer creer al viajero situado en la cima de una montaña que está rodeado de un vasto oceano; otras veces es el rayo lanzado de espesas nubes de color cobrizo que va rompiendo el aire debajo de los espectadores, á cuyo alrededor conserva la atmósfera la mas completa serenidad; otras veces son los últimos rayos del sol que iluminan las pirámides y los diversos caprichos que forma el hielo en lo alto de los Alpes, transformándolos en objetos fantásticos y prestándoles los colores mas vivos y mas variados, aproximándolos, digámoslo así, á los espectadores, y dejándoles al retirarse un colorido pálido y pardusco que les da el aspecto de fantasmas gigantescas; otras veces parece que las puntas y aberturas de las rocas y de los montes de hielo se apoyan en las nubes, y componen ciudadelas aéreas; otras veces parece que las nubes se apoyan en dos montañas opuestas, formando al reunirse un arco inmenso, por bajo del cual se ve en perspectiva un país risueño, alabrado por el mas hermoso sol. En una palabra, la naturaleza reserva siempre al extranjero que viaje por Suiza, y aun al indígena, nuevas sorpresas, de suerte que algunas veces hasta llega á creer el espectador que ha sido trasportado á un nuevo mundo.

AVISOS.

La Alianza, compañía de seguros generales, marítimos, contra incendios y sobre la vida.

Capital social 100 millones de rs. vn. en 25,000 acciones de á 4000 rs. cada una, destinado en la forma siguiente:

| | |
|-----------------------------|------------|
| A seguros marítimos..... | 50.000,000 |
| A id. contra incendios..... | 50.000,000 |
| A id. sobre la vida..... | 20.000,000 |

Total rs. vn. 100,000,000

Directores de la compañía.

Sr. D. Francisco de las Rivas.
Sr. D. Ramon Soriano y Pelayo.
Sr. D. José María Moreno.

Junta de gobierno.

Sr. D. Juan Sevillano.
Excmo. Sr. D. Manuel de Gaviria.
Sr. D. Juan Manuel Calderon.
Sr. D. Jaime Ceriola.
Sr. D. Antonio Guillermo Moreno.
Sr. D. Miguel de Najera.
Sr. D. Dámas de Cerrageria.
Sres. D. Vicente Juan Pérez é hijos.
Sres. D. Enrique O'Shea y compañía.
Sr. D. José Manuel de Torre.
Sr. D. Fernando Fernandez Casariego.
Sr. D. Victoriano de la Cuesta.

Esta compañía se halla definitivamente constituida, estando suscrito con exceso el número de acciones que componen su capital. Se están imprimiendo los estatutos, que se repartirán á los

Sres. suscritores, y se avisará al público cuando dé principio á sus operaciones en cada uno de los ramos que abraza.

Las oficinas están establecidas en la calle de Espoz y Mina, casa del Sr. Matheu, segundo portal, cuarto 2º

GUIA DE FORASTEROS.

Se previene á las corporaciones y establecimientos, cuyos gefes y demas empleados de Real nombramiento se incluyen en la Guia de Forasteros, que para la del próximo año de 1846 se sirvan pasar notas autorizadas en la forma que se han extendido en los anteriores á la redacción de la Gaceta de Madrid, donde deberán hallarse precisamente para el 30 de Noviembre próximo; pues al paso que por este medio se espera conseguir mayor exactitud, no permite tampoco lo avanzado del tiempo que se pidan directamente dichas notas á todos los establecimientos ó corporaciones.

IMPRENTA NACIONAL.

En el despacho de libros y almacen de la misma se vende á 20 rs. en rama, 21 en rústica y 26 en pasta el tomo 34 de decretos, que comprende los expedidos en los seis primeros meses del presente año.

Tambien se hallan de venta los tomos anteriores con notable rebaja de sus precios primitivos y la de 10 por 100 á los que comprenden la coleccion entera.

En el mismo despacho se halla de venta á 6 reales el reglamento para la ejecución de la ley de 8 de Enero de 1845 sobre la organizacion y atribuciones de los *Ayuntamientos*, aprobado por S. M. en 16 de Setiembre del mismo año. Acompañan á este reglamento 13 modelos, á los cuales deben atenderse los ayuntamientos en las operaciones electorales y demas documentos oficiales concernientes á la administracion de los pueblos.

Tambien se venden por separado y á los precios anteriormente anunciados las obras siguientes:

Ley sobre organizacion y atribuciones de los *Ayuntamientos y diputaciones provinciales*.

Leyes de organizacion y atribuciones de los *Consejos provinciales y para el gobierno de las provincias*.

Reglamentos de la *Guardia civil* aprobados por S. M. en Reales decretos de 9 y 15 de Octubre de 1844.

Ley provisional para la *Bolsa de comercio de Madrid*, mandada observar por Real decreto de 20 de Junio de 1845.

CAJA DE AHORROS DE MADRID.

Domingo 26 de Octubre de 1845.

Rs. Mrs.

Han ingresado en este día, depositados por 680 individuos, de los cuales los 18 han sido nuevos imponentes..... 59,505
Se han devuelto á solicitud de 50 interesa los... 56,225. 18

EL DIRECTOR DE SEMANA,
Diego del Río.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. Braulio Guijarro, juez de primera instancia de esta muy leal villa y su partido, que de ser así y estar en actual uso y ejercicio, el infrascrito escribano de su número y juzgado da fe.

Por el presente cito, llamo y emplazo por primero y último pregon y edicto á todas y cualesquiera personas que se crean con derecho á los bienes en que consta dotada la capellanía colativa, fundada en esta villa por el licenciado D. Alfonso Fernandez Mellado y Doña Ana Ortiz, su muger, el año pasado de 1662, vacante en la actualidad por fallecimiento de su último poseedor D. Juan Andres Novillo Cañizares, presbítero, á que se ha opuesto reclamando la adjudicacion como de libre disposición, conforme á la ley vigente, su hermano Vicente Novillo, de esta vecindad, para que en el término de 50 dias comparezcan por sí ó por medio de procurador con poder bastante á deducir las acciones de que se crean asistidos en este juzgado; en la inteligencia que de no verificarlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Quintanar de la Orden á 20 de Octubre de 1845.—Braulio Guijarro.—De su orden, Diego Lopez Guerrero.

D. Francisco de Sales Calvo Rubio, magistrado honorario de la audiencia de Zaragoza y juez cuarto de primera instancia de esta capital y su partido.

En virtud del presente cito, llamo y emplazo á todas las personas que se crean con derecho á los bienes de la capellanía que en la parroquia de la Magdalena de esta ciudad fundó Juan Alfaro, para que en el preciso término de 50 dias, contados desde la insercion de este anuncio en la Gaceta del Gobierno, se presenten á deducirlo en este juzgado; pues para lo su haberlo verificado las providencias que se dictaren, les parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Sevilla á 5 de Setiembre de 1845.—Francisco Calvo Rubio.—Por su mandado, Fernando Bernudez.

D. Mariano Valles, juez de primera instancia de Sariñena y su partido.

Por el presente se cita y emplaza á Pascual Buel, vecino de Lagunarota, provincia de Huesca, en el reino de Aragón, cuyo

paradero se ignora, para que por sí ó por medio de procurador con poder bastante se presente en este juzgado y escribanía de D. Miguel Marias y Valon en el término de un mes, contado desde la publicacion de este anuncio, para contestar y defenderse de la accion y derecho que contra el mismo y sus bienes intenta deducir á Ramon Abenosa, vecino del mismo lugar de Lagunarota, y pasado dicho término sin haberlo verificado, le parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en la villa de Sariñena á 30 de Mayo de 1845.—Licenciado, Mariano Valles.—Por su mandado, Miguel Marias y Valou.

BIBLIOGRAFIA.

TOPOGRAFIA ESPAÑOLA en planos levantados por una sociedad científica, artística é industrial. Esta interesante obra formará un atlas, y le acompañará una estadística general por provincias y demas conocimientos de instruccion é historia.

Puntos de suscripcion.

Se suscribe en las principales librerías de esta corte, del reino y del extranjero, en las que se reparte gratis el prospecto.

Los señores suscritores no satisfarán nada adelantado, y solo al tiempo de recibir las entregas.

La direccion se halla establecida en Madrid, calle del Príncipe, núm. 58. 25

ELEMENTOS de derecho administrativo, Elementos de práctica forense, Biblioteca de escribanos, por D. Manuel Ortiz de Zúñiga.

Estas tres obras, que están señaladas por texto en las respectivas enseñanzas, se venden en esta corte en la librería de Jordán, calle de Carretas; en la de Castán, junto al teatro del Príncipe, y en las principales de las provincias.

HISTORIA pintoresca de las religiones, doctrinas, ceremonias, usos y costumbres religiosas de los pueblos del mundo antiguos y modernos, redactada en frances por F. T. B. Clavel, y traducida al castellano con notas, aclaraciones y advertencias importantes por el doctor D. Nicolas Vicente Magan, individuo de la Real academia de la historia y de otras sociedades científicas y literarias.

Se suscribe en Madrid en la librería de la viuda de Jordán é hijos, calle de Carretas, núm. 13, y en las provincias en las principales librerías y administraciones de correos.

CRISTINA, historia contemporánea escrita por los primeros literatos de la corte. Elision de lujo con letras de adorno, primorosos grabados, litografías aparte y los retratos de SS. MM. y A.

Puntos de suscripcion.

En las oficinas de la sociedad literaria, calle de San Roque; en la librería de Cuesta, calle Mayor; en la de Razola, Concepcion Gerónima; en la de Matute, calle de Carretas; en la de Monier, Carrera de San Gerónimo, y en la galería de cristales de San Felipe, núm. 5.

En las provincias en todas las estafetas y administraciones de correos y principales librerías.

Se suscribe tambien directamente, pero envíanlo en carta franqueada el importe en una libranza sobre correos, ó de la compañía de seguros, á favor del director de la sociedad literaria, calle de San Roque, Madrid.

ENCICLOPEDIA española del siglo XIX. Constará esta obra de 40 tomos, poco mas ó menos: van publicados 10 tomos. Cada uno cuesta 24 rs. en Madrid y 28 en las provincias. Véndese en las librerías de su editor D. Ignacio Boix.

TEATROS.

PRINCIPE. A las ocho de la noche.

1º Sinfonia.
2º La aplaudida comedia en tres actos, titulada

LAS MEMORIAS DEL DIABLO.

3º Intermedio de baile nacional.
4º Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

Nota. Mañana miércoles se pondrá en escena á beneficio de la primera atriz Doña Bárbara Lamadrid el drama trágico, en verso, en cuatro actos y en verso, original de un aplaudido escritor, titulado

LOS DOS TRIBUNOS.

CRUZ. A las ocho de la noche.

Se pondrá en escena la aplaudida ópera en dos actos, titulada

NORMA.

CIRCO. A las ocho de la noche.

1º La ópera en tres actos titulada

LUCRECIA BORGIA.

2º El baile en un acto titulado

LA AURORA.

EDITOR RESPONSABLE, GERVASIO IZAGA.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.